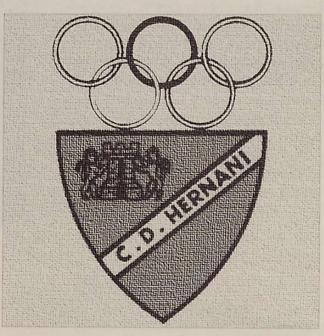
B

odas de Oro del Club Deportivo Hernani

Club Deportivo Hernani



Antiguo Escudo del Club 1940 - 1949



Nuevo Escudo a partir de 1949

ualquier efemérides a lo largo de la vida de una persona es motivo de satisfacción. Pero lo es más cuando afecta a un colectivo. Es entonces cuando se impone la reflexión y el análisis y brotan los recuerdos, los momentos duros, pero también los pasajes agradables. Es el momento para sentirse orgulloso y proyectar esa ilusión hacia el futuro, con la meta puesta en mantener ese legado que desde 1940 nos han dejado muchos hernaniarras que han trabajado por cumplir los objetivos que se fueron marcando y superar las dificultades.



A lo largo del año 1995, se van a celebrar las Bodas de Oro del Club Deportivo Hernani. Con tal motivo, una comisión trabaja con el objeto de que todos los actos previstos se autofinancien, porque creemos que celebrar no significa despilfarrar. Está previsto que todas las secciones deportivas que han existido a lo largo de la historia del club cuenten con un espacio en este homenaje, recuerdo y celebración que significan estas Bodas de Oro.

Para conocer los inicios del Club es necesario que analicemos en qué contexto surgen los clubs deportivos en Gipuzkoa. Desde comienzos del siglo XX y acompañando a la gran revolución industrial, empezaron a practicarse en el Estado gran cantidad de deportes, la mayoría de los cuales procedían de Inglaterra.

Con el objeto de aglutinar a los deportistas de las diferentes disciplinas que entonces se practicaban, nacieron los primeros clubs y más tarde las diferentes federaciones, surgidas por la necesidad de reglamentar, arbitrar y vigilar el normal desarrollo de la práctica deportiva.

Un club que se nutre
económicamente
de los ciudadanos y
de sus instituciones
tiene que tener
como objetivo
servir a estos ciudadanos.



1965. Charla celebrada con motivo de las Bodas de Plata del Club Deportivo Hernani.

Hernani no fue una excepción en este movimiento y en 1915 surge el Beti Aurrera. Poco después, en 1925, nace el Hernani F.D. que se dedicó en exclusiva a la práctica del fútbol, pero cuya vida, por causas que se desconocen, fue muy corta, ya que desapareció en 1930.

Desde aquellos inicios cargados de ilusión para los Adarraga, Yeregui, Zubeldia, Otamendi, Erdocia, Lasquibar, Loyarte, Ayerra, Polo, Altuna, Irazusta y Benito, hasta los días actuales en que se puede practicar todo tipo de deportes, gracias a las instalaciones de que disponemos, ha pasado mucho tiempo. Sin embargo, se mantiene en todo este tiempo un déficit importante, ya que ha sido imposible en este pueblo conseguir las instalaciones para la práctica del Atletismo que paradójicamente fue la sección pionera de nuestro club y que, sin embargo, es la que más dificultades ha encontrado para su desarrollo. Ya cuando celebramos las Bodas de Plata estuvimos reclamando una Ciudad Deportiva, y hoy, 25 años después, mantenemos esta reivindicación. ¿Para cuándo las instalaciones de atletismo?

Al inicio del artículo comentábamos que una efemérides es un momento de celebración, pero también de reflexión. Es necesario ver cuál es la función de un club deportivo y mucho más cuando tiene la responsabilidad de llevar el nombre del pueblo y representar almismo en numerosas manifestaciones deportivas.

En pleno año 1995, muy cerca del fin del siglo, cualquier actividad deportiva se ha ido profesionalizando. Hoy se prima más el espectáculo que el juntarse con el sano objetivo de cultivar nuestro cuerpo y compartir

momentos de alegría, de sufrimiento y de camaradería junto a otros compañeros.

Un club que se nutre económicamente de las aportaciones de los ciudadanos y de sus instituciones tiene que tener como objetivo servir a estos ciudadanos. No podemos olvidar que la celebración de otros 50 años como club será sólo posible si respondemos a las expectativas y necesidades que nos demanda la juventud hernaniarra. Si logramos mantener ese horizonte como guía habremos cumplido con la labor principal de un colectivo popular, y en este caso deportivo, crear las bases para que desde temprana edad nuestros jóvenes puedan desarrollar actividades deportivas. Ello permitirá que se eduquen en la disciplina y el sacrificio y que salgan satisfechos de haber aprendido a compartir esfuerzos de manera colectiva, lo que enseña a respetar diferencias, a perder y a ganar y, sobre todo, a colaborar con los demás.

La profesionalización es imposible en un pueblo del número de habitantes de Hernani. Si algún día cualquiera de nuestros equipos consigue competir en categorías reservadas a las élites, siempre tendremos que valorar nuestras posibilidades económicas. Nuestro esfuerzo debe orientarse a profesionalizar, sí, pero a nuestros técnicos, monitores, etc. para que cada día sean mejores educadores. Nuestros esfuerzos como club deben orientarse a crear mejores servicios, más atenciones, y esa labor es la que nos tiene que diferenciar del resto.

Recordar nombres que han hecho posible tantos años de gloria para el Club tiene el riesgo de olvidar a alguien y sin pretenderlo herir por ese olvido. Desde el año 1940 miles de jóvenes han defendido los colores del Club Deportivo Hernani.

Todos han aportado su granito de arena, todos han sido imprescindibles y todos, al menos eso esperamos, se han llevado un grato recuerdo de su paso por el Club. Pero tenemos que recordarles que hoy también pueden seguir trabajando, porque la ilusión que ellos tenían en esos años sólo puede hacerse realidad para la actual y las futuras generaciones. Gracias al esfuerzo de cientos de colaboradores que han dedicado tiempo y muchos hasta su dinero por el Club otros han podido disfrutar.

Esta es la labor que menos se ve y muchas veces menos se valora, pero en estos tiempos de egoismo y de individualismo es cuando más hay que agradecer ese desinterés. No se puede hacer en esta vida todo a cambio de algo. Afortunadamente todavía hay gente que piensa que dedicar parte de su tiempo para su bien colectivo es algo que merece la pena. Esperamos que esa llama siga viva.

Nuestro más sincero agradecimiento a todos los que a lo largo de estos cincuenta años largos habeis mantenido a este Club. A todos los anteriores directivos y colaboradores, a los técnicos y delegados y, sobre todo, a todos los socios, especialmente a los más incombustibles, aquellos que año tras año, en épocas buenas y en las malas, siguen siendo fieles a su Club.

Para cuando leáis estas líneas igual ya no tiene mucho sentido el final de este artículo, pero sí lo tenía en marzo cuando se escribió. El mejor broche para una celebración como las Bodas de Oro, e igual es posible esta temporada, sería el ascenso del equipo a 2ª División B. Cuando en diciembre del 94 se hizo la presentación de la Comisión Organizadora de las Bodas de Oro, se hizo mención a esta posibilidad. Algunos nos dijeron que había que ser más realistas. Hoy esa posibilidad está más cerca y son muchos los que piensan que puede hacerse realidad. Ojalá la suerte acompañe a nuestros jugadores y podamos leer estas líneas y descubrir que el sueño se ha hecho realidad.

De todos modos, si no se consigue no pasa nada. Lo intentaremos el año que viene porque por algo nuestro lema es "La fuerza de la ilusión". Esa misma fuerza que nos anima a continuar con lo que otros crearon.

Muestra de

